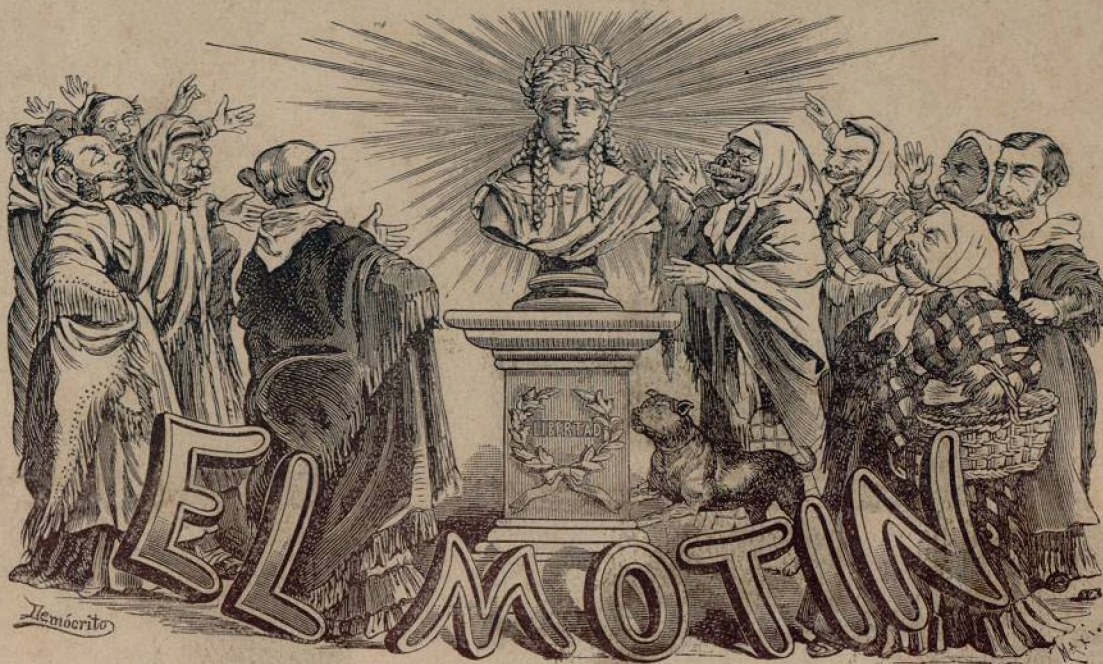


PRECIOS DE SUSCRICION

	Ptas.	Cts.
MADRID		
Un trimestre...	2	50
Un semestre....	5	»
Un año.....	10	»
PROVINCIAS		
Tres meses.....	3	»
Seis.....	5	50
Un año....	10	»
Extranjero y Ultramar, 5 pe- sos.		

Número suelto,
15 cénts.



PERIÓDICO SATÍRICO SEMANAL

ADMINISTRACION

SAN BERNARDO, 94, PRIMERO, DERECHA

Las suscripciones empiezan el 1.º de mes, y no se servirán si al pedido no acompaña su importe.

Los libreros y comisionados recibirán por las suscripciones que hagan, el 10 por 100.

La correspondencia al Administrador del periódico.

Centro de suscripciones en Madrid: librería de los señores Hijos de Fé, Carrera de San Jerónimo, núm. 2.

Número suelto,
15 cénts.

¡APROVECHÁOS!

¿Os acordais, fusionistas, del año pasado por ahora? ¡Qué frío en el pecho y el estómago, por falta de sastré aquél, y este por sobra de abstinencia! Recuerdo que en estos días recrudesció la campaña contra los conservadores, y que hablábais de las penas del país con una lástima enternecedora. Los conservadores se burlaban de vosotros con su habitual insolencia, y vosotros, excitados por el olor del pavo, soñabais con alianzas que dieran al traste con ellos. ¿Con ellos solos? Este es un secreto que se sabrá en su día.

Pero no es esto de lo que queríamos hablaros, sino de las esperanzas que habéis matado desde la Nochebuena pasada a la presente. Todo lo encontrabais reformable, entonces, todo os parece bueno ahora; no hay más diferencia sino que el año último se comieron el pavo los conservadores, y este os lo comeis vosotros, el país, entonces como ahora, sigue pagando el pato con una resignación a lo Job.

Habéis sido unos tontos, porque, á poco que hubierais hecho, ocupabais algún tiempo el poder, de tal manera nos tenían los conservadores; pero, amigos, habéis preferido encerraros en una prudencia tan reaccionaria, que de seguro no coincide más pavo que este.

Atracáos bien este año, que el próximo lo pasareis en la oposición. ¿Contra quién? Contra los conservadores ó contra nosotros, que habéis encerrado la política en este dilema: ó reacción, ó libertad. Y no creais que la libertad puede darla ese abigarrado conjunto de nulidades ambiciosas que se llama partido democrático dinástico; que ni cuenta con arraigo en el país ni ha conseguido siquiera que se le tome en serio.

La libertad, no la verdadera, la relativa, nadie ha podido darla como vosotros. ¿No lo habéis hecho? Pues á nadie más que á nosotros está reservado satisfacer á la opinión, estafada por vuestro miedo. ¿Que no lo creéis? Tampoco creían los conservadores verse sustituidos por vosotros, y sin embargo, fué verdad. Se entiende, sustituidos en el poder, que en cuanto á lo demás, maldito si hallamos divergencia alguna.

EXCOMUNION

Ahora que Vicente, obispo de Santander, ha excomulgado á tres periódicos democráticos de aquella localidad, creemos oportuno reproducir la fórmula de ese acto caritativo, que es, al pie de la letra, como sigue:

«Maldiganlos Dios Todopoderoso y los santos con la perpétua maldición que lanzaron contra el diablo y sus ángeles. Condenados sean con Judas el traidor y Juliano Apóstata. Perezcan con Daciano y Neron. Júzguelos el Señor como juzgó á Dathan y Abiron, y tráguelos vivos la tierra. Desaparezcan del mundo de los vivos, y perezca hasta su memoria. Sorpréndalos una muerte vergonzosa, y descúndalos vivos á los infiernos. No quede semilla suya sobre el haz de la tierra. Sean los días de su vida pocos y miserables. Subcumban á los rigores del hambre, de la sed, de la desnudez y de todo género de males. Agóbielos la miseria, las enfermedades inmundas y todos los tormentos. Malditas sean sus propiedades; no les aproveche bendición ni oración alguna; antes se conviertan en maldiciones contra ellos. Malditos sean siempre y en todas partes! Malditos sean de noche, de día, á todas horas; malditos sean dormidos y despiertos; malditos sean ayunando, comiendo y bebiendo; malditos sean cuando hablen y cuando callen; malditos sean en su casa y fuera de ella; malditos sean en el campo y en el agua; malditos sean desde lo alto de la cabeza hasta las plantas de los pies! Cieguen sus ojos; ensordezcan sus oídos; enmudezca su boca; péguesele la lengua á la garganta; no palpen sus manos ni anden sus pies! Malditos sean todos los miembros de su cuerpo! Malditos sean estando de pie, asentados y acostados! Malditos sean desde hoy para siempre; apáguese su lámpara ante la faz del Señor el día del juicio final!

¡Sea su sepultura la de los perros y los asnos! ¡Devo-
ren sus cadáveres hambrientos lobos! ¡Sea su eterna
compañía la del diablo y sus ángeles!

Terrible es todo eso, pero hay algo más terrible todavía... para los excomulgadores. Y es que nos reimos de ellos y de la fórmula.

LA VUELTA AL HOGAR

Dando tregua á su ardimiento y reposo á sus pulmones, los hombres del Parlamento gozan el dulce contento de un muchacho en vacaciones.

Terminadas las tareas de su penosa misión, por villas y por aldeas van á esparcir sus ideas los padres de la nación.

Electores y parientes esperarán impacientes el regreso deseado, para oír los sorprendentes discursos del diputado.

Y en torno al caliente hogar, cuando empiece á relatar cómo á la patria ha servido, se mirará reunido lo selecto del lugar.

¡Con qué gusto á la memoria traerá los hechos notables de su política historia, y los rasgos admirables narrará de su oratoria!

Y con qué asombro el concurso, de espanto la boca abierta, aprenderá en su discurso que es la fusión el recurso de España, que estaba muerta.

«Ved, les dirá el orador, como bajo el yugo blando de Sagasta, el labrador se encuentra mucho mejor y en la abundancia nadando.»

«Mirad la prensa que grita, y que, tolerante, el clero su libertad no limita, y ved pobre al jesuita y venturoso al bracero.»

«Gracias al trabajo rudo que en las Cortes emprendimos, salvarse la patria pudo, y las reformas que hicimos serán del progreso escudo.»

«Bien el tiempo se ha empleado; y si algunos electores creen que nada hemos ganado, sepan que ya al diputado le tiemblan los directores.»

«En fin, que es una ventura la de esta legislatura; y prueba que no hay apuros, que dá catorce mil duros por proteger la pintura.»

Así, en torno del hogar, cuando mire congregado lo selecto del lugar, todo lo que haya callado podrá el diputado hablar.

EL ETERNO INOCENTE

¿Quién ha de ser? El pueblo español. Vedle en la caricatura de este número. ¡Con cuánta alegría eleva á los unos y permite á los otros servirse de su cuerpo como escalera para ganar la altura!

Tiene algo del niño que escucha romances en la plaza; se emboba. ¿Cómo sino, después de las decepciones sufridas, confiara en tanto industrial político?

Posee gran memoria para recordar beneficios así la tuviera para no olvidar agravios! y en los momentos supremos se entretiene en premiar con su aplauso servicios dudosos ó prestados á un interés enorme.

Se indigna alguna vez, mas no hay cuidado. La gota de agua fría arrojada en una caldera en ebullición, obra con menos eficacia que la frase de efecto arrojada al depósito de su ira. Una palabra de esperanza lo impulsa y otra de desaprobación lo detiene. Por eso los falsos profetas lo amoldan á sus propósitos, como el alfarero dá al barro la forma que le conviene.

¿Que se tira uno de sus ídolos de cabeza al fango? Es una desgracia, pero no le importa. Otro en su puesto, y otro, si aquel se inutiliza. Y se suceden los ídolos, y pasan los días, y corren los años, y el pueblo oye hablar siempre de sus derechos y del interés que despierta, sin ver el remedio ni tocar las ventajas.

Cánovas, Sagasta y Castelar, después de verse arriba, se burlan de él; Moret lo mismo. Martos, Sardoal, Becerra y Beranger gatean por su cuerpo para imitar después á los otros; y el eterno inocente, con la sonrisa en los labios, les ayuda ó les permite subir, sin fijarse en que le destrozan sus andrajos los mismos que mañana han de apartarse de su lado fingiendo que se avergüenzan por verle en cueros.

¿Hasta cuándo, pueblo español, eterno inocente, papanatas, Juan Lanas, abusarás de tu buena fé en perjuicio tuyo?

NOCHE-BUENA

Saludamos fraternalmente á todos los representantes del infortunio, en esta noche que surgen más vivos todos los recuerdos.

El desterrado en extranjero suelo; el preso por no haber triunfado; el emigrado en extraña tierra por no hallar en esta sustento para su familia; el padre que estrecha contra su pecho á los seres que ama para reanimarlos, supliendo con caricias el pan que no ha podido proporcionarles; la madre que recuerda al hijo muerto en fratricida lucha; la joven que llora desamparada; el obrero sin trabajo; el labrador arruinado, y todos los que padecen, tienen derecho al recuerdo que hoy les enviamos, porque hoy lamentarán doblemente su ausencia, su desamparo y sus dolores.

MANOJO DE FLORES MÍSTICAS

Roma nombró á un Sr. Canilla vicario espiritual de Gibraltar; los católicos se negaron á recibirle; un jesuita, Mr. Weld, encargado de imponer, se alojó en el salón episcopal; los fieles le rogaron que se marchara, él se negó, y entonces penetraron en el edificio muy católicamente, derribando una puerta, y lo arrojaron á la calle entre inmenso vocerío é infernal estruendo.

Si en Santander hubiera ocurrido un suceso de esta índole, ¿á quién culpar?

¡Ah! Se me olvidó decir que aquel día salió el sol, como de costumbre, en Gibraltar, y que ni un mal prodigio dió indicios de la indignación del cielo.

El vicario y el cura de Alberique se han negado á bautizar una niña, porque los aspirantes á apadrinarla eran espiritistas.

Y la niña, gorda, hermosa y alegre. Misterios que en vano la razón humana intentaría penetrar.

Por ciertas alusiones personales, de un género desconocido hasta ahora, que en el púlpito se permitieron hacer en Villadangos (Leon) los PP. Capuchinos, se les instruye causa á instancia de un labrador.

Esto ya no me gusta. ¿Llevar á los curas á los tri-

EL MOTIN



El eterno inocente.

bunales por las atrocidades que digan en el púlpito? ¿Dónde se ha visto eso? ¿Ni cómo con ese sistema podrán ellos atacar la libertad, y hacer propaganda en favor de Chapa?

¡Ay, qué tiempos!

De *El Diario de Santander*, periódico excomulgado: «Dicesenos que el obispo, siempre celoso de los intereses espirituales, vá con frecuencia al monasterio de Corban, donde *aliquando* pernocta.

Y dicesenos también, que las piadosas madres á que nos referimos, son muy simpáticas y agraciadas, habiendo una que se destaca entre las demás por lo prodiga y benigna que fué con ella la naturaleza.

¡Bendito sea Dios y benditas sean sus obras! ¡Cuánto me hubiera hecho pensar cuando niño eso de la prodigalidad de la naturaleza!

Hoy, desgraciadamente, ya no me admiro de nada.

La iglesia parroquial de Ventosa de Rio Pisnerga ha sido robada, y el sacristan preso por sospechas.

Y van dos sacristanes en poco tiempo.

Vuelvo á mi manía. ¿Por qué no se depositan las alhajas de las iglesias en la casa ayuntamiento? ¿Dificultades para el culto? Ninguna. Todas las mañanas pasa el cura al alcalde un vale, en esta ó parecida forma: «Un caliz, un incensario, el copon, etc., etc., para las necesidades de hoy.» El alcalde lo entrega bajo recibo, por la noche lo recoge, y en paz.

Así se ven libres los curas de cuidados, y los sacristanes de malas tentaciones.

El cura de Cueto, en el púlpito, refiriéndose á los periodistas excomulgados:

«Herejes, salvajes, brutos, soeces, súcios, infieles con los mayores, las mujeres infieles con sus maridos, y los hijos malos hijos, como los padres malos padres.»

¡Pobre señor! ¡Qué enfadado estaría para decir esas cosas! Parece que le veo con los molletes hinchados, la voz agudentosa, echando chispas por los ojos y temblando como un azogado.

¡Y pensar que Cristo había acabado ó se preparaba á bajar á sus manos! Sólo él, por ser Dios, puede hacerlo. Desgraciado del mortal que se hubiera atrevido á ponerse á tiro de zarpa del buen sacerdote. Lo despedaza.

En la catedral de Santander le han robado el reloj á un concurrente.

¡Cielos! ¡Ladrones en las iglesias! exclama cándidamente un periódico excomulgado.

Si, hombre, si; algún devoto de San Dimas que necesitaba saber la hora en que debía confesarse.

No es la primera vez que los ladrones se acogen á sagrado.

Trece cargas de vino y siete arrobas de jabon, que no habían pagado derechos, encontró la autoridad en el convento de Capuchinos, de Igualada.

No me extraña; como ellos se han colado aquí de *matute*, se creen autorizados para burlar la ley.

Un sacerdote que fué sorprendido en París cometiendo delito grave contra honestidad, se ha suicidado.

Desgraciados de nosotros el día que dieran en hacer lo mismo todos los que se encuentran en igual caso.

Leo en un periódico:

«En Gand se ha instruido un proceso contra un profesor del establecimiento de Santa Bárbara, dirigido por los Jesuitas, como jefe de actos de inmoralidad cometidos en plena clase.»

¿Jefe de actos de inmoralidad? Esto es encantador; montar ya el servicio militarmente. Pues cualquiera resiste á una organización tan perfecta. Si aisladamente se portan como unos héroes, unidos, y con sus jefes á la cabeza... ¡pobres niños!

Y sigo leyendo:

«Asimismo en Gand se abre otra instrucción contra una autoridad católica por hechos de la misma naturaleza.»

Pero, Señor, ¿hemos retrocedido á los tiempos aquellos en que Lot ofrecía sus hijas á sus convecinos si desistían de conocer (en el sentido que dá la Biblia á esta palabra) á los ángeles, sus huéspedes?

Y continúo:

«Jorge Mulon, hermano de la doctrina cristiana en Turcuang, ha sido condenado á tres años de cárcel por actos impúdicos cometidos en la persona de su discípulo Jorge Lebecq, niño de menos de trece años.»

Caballeros, esto es ya capaz de enrojecer á un cabo de cornetas; y no me atrevo á comentarlo.

Y termino:

«Dentro de algunos días comparecerá ante el tribunal correccional el reverendo párroco de Aibres, por actos inmorales cometidos ante tres feligresas.»

Esta variación de sexo me consuela un poco; pero, francamente, me siento sin fuerzas para continuar. Si siguen por ese camino, tendré que renunciar al propósito de moralizarlos poniendo de relieve sus faltas para que se avergüencen, pues que los avergonzados vamos á resultar mis lectores y yo.

Después de estos ejemplos, tiene razón *El Siglo Futuro* para llamar *inmunda barraganía* al matrimonio civil.

Estos ayuntamientos sodomíticos, deben ser los verdaderamente legales.

Hacemos donación á los periódicos excomulgados de Santander, para regalar un pectoral á Vicente, de la moralidad de los caballeros presbíteros que figuran en este manójo, que bien valdrá, tirada á la calle, sus tres céntimos de peseta.

Había cerrado esta sección, cuando cojo un periódico y leo:

«El domingo, poco después de anoecer, se hallaban cerca de la casa rectoral nueve mozos del pueblo y dos mujeres, cuando de pronto se abrió una ventana de esta casa y el cura hizo fuego sobre el grupo repetidas veces, hiriendo á dos personas.

Pues señor, estamos bien con el clero; le pagamos, nos insulta, nos excomulga, lleva la perturbación á nuestras casas, y á lo mejor nos descerraja un tiro.

Son excepciones, se nos dirá, que no afectan á la clase. Si, pero aquí podemos decir aquello de «hombre, tiene V. toda la capa llena de casualidades.»

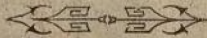
CORREOS

Sr. DIRECTOR: No ha llegado á esta redacción el *Anuario*, y nos lo explicamos: Baza mayor quita menor, y el disgusto que ha recibido V. estos días, le habrá impedido ocuparse de pequeñeces.

¿Ha visto V. como teníamos razón al quejarnos de los robos de Correos? Solo el empleado detenido hace días, confiesa haber sustraído más de 5.000 cartas en ocho meses. ¡Ocho meses! El tiempo que lleva la fusión.

Pero dejemos esto y vamos á lo nuestro, que es lo siguiente:

Un corresponsal de Segovia no ha recibido el paquete con 29 ejemplares del núm. 36.—Ni otro de Girona, el de 30, entregado con factura.—Ni otro de Cangas, con 5.—Ni un suscriptor de La Guardia (Pontevedra), los núms. 31, 32, 33, 34 y 35, repetidos dos veces, ni el 36.—Ni otro de Pozo-Blanco el 35.—Ni otro de Moaña, el 35 y 36.



Centenares de braceros sin trabajo imploran en Andalucía la pública caridad.

De los pueblos inmediatos á Sevilla emigran familias enteras en busca de un jornal que les proporcione el sustento.

Esto, sin embargo, no significa que no sea próspero el estado de la nación, puesto que aún nos sobra dinero para comprar cuadros y fomentar el arte lírico.

El Sr. Castelar está al lado de D. Manuel (El Portentoso), defendiendo el aplazamiento del jurado.

Dos vanidades que se juntan. Desde hoy podrán admirarse respectivamente, pues hasta ahora cada uno ha pasado su vida prosternado ante su propia grandeza.

En el barrio de Valle-hermoso han sido presos tres individuos en el momento de estar desollando una mula y picándola para hacer embutidos.

También se descubrieron chorizos y salchichas, producto de su industria.

Estos honrados comerciantes temen, sin duda, los estragos de la trichina, y prefieren que sus compradores padezcan la epizootia.

Ningún cura de la diócesis de Málaga quiso encargarse de pronunciar la oración fúnebre en las honras de Torrijos y compañeros, infamemente fusilados en 1831.

Esto es miserable, y convencerá á todos de que la libertad sólo tiene un enemigo: el clero. Por eso le hacemos toda la guerra que se nos permite.

D. Felipe Ovilo y Canales, médico que fué de la legación de España en Tánger, ha publicado la segunda edición del estudio social *La mujer marroquí*, con cromos al lápiz y dibujos á la pluma del reputado y conocido dibujante *Demócrito*.

Véndese el libro al precio de tres pesetas en las principales librerías.

El general San Roman combate el proyecto de construcción del ferro-carril de Canfranc, porque facilitaría la entrada de tropas francesas en España.

Mientras contemos con su victoriosa espada, no correremos ningún peligro. Después... después, por donde ellos pueden entrar bien podremos salir nosotros.

Tranquilícese, pues, el general.

«La medicina, separada de la religion, no puede dar de sí más que imbéciles, con apariencias de sabios, ó criminales con capa de aburridos.»

Como ha retirado estos conceptos *La Fé*, no los combatimos; pero sí haremos constar nuestra opinión, de que para amputar una pierna, más sirve buen bisturí y mano firme, que bendición y rezo; y lo mismo en todo lo que á la cirugía y medicina se refiere.

Ante el escalpelo, no hay alma.

Una mujer, agobiada por la miseria, intentó el miércoles arrojarle por el viaducto.

¿Hicieron bien ó hicieron mal los que se lo impidieron?

Como hombres de corazón, sí. Como hombres de razón, ¿quién sabe?

Axioma de un carca:

«Los tiros de la libertad salen siempre por la culata.»

Valiente puñado de honra para los que fueron vendidos. Si saliendo por la culata huyeron, ¿qué no les hubiera pasado saliendo por la boca?

De *El Constitucional*, periódico ministerial:

«Hemos llegado á unos tiempos tan calamitosos... ¿Lo oyen VV., señores benévolos, Castelar, Montero y Martos, segundo de Montero?

Hasta los de la familia encuentran mala la fusión que VV. ensalzan y defienden.

Los amigos de Navarro y Rodrigo, se duelen de que un ministro diga que forman la *fracción de los pordioseros*.

Consuélense, con que pobre porfiado saca mendrugo, como lo demuestra el que sus amigos hayan llegado al poder.

Segun *El Constitucional* de Alicante, en un juzgado municipal de aquella población se ha descubierto una irregularidad.

Lo que no dice, es si esta lleva ó no el apellido del colega.

Dice un periódico neo, que en las mezquitas «la religion es fria y la oración helada».

Algunos correligionarios del colega, para que en los templos católicos no suceda otro tanto, los calientan con pólvora.

Los pueblos, segun el Sr. Cánovas, deben atender más á sus necesidades que á sus derechos.

Con solo cambiar la última palabra por la de deberes, el aforismo del Sr. Cánovas es el programa de los conservadores.

Un dependiente de comercio, por asustar á un niño, fingió ahorcarse, y... resultó ahorcado de veras.

Lo mismo que Castelar. Por asustar á la demagogia entonó endechas de orden, que le han puesto á los pies de la monarquía, ahorcándose, políticamente hablando.

Una mujer que mantenía relaciones con dos hombres, ha sido causa de la muerte de uno y de que el otro quedara gravemente herido, saliendo ella también con heridas mortales.

Es lo que nosotros le decimos á Moret: no se puede servir á dos señores. Monarquía y democracia.

Dice un periódico que se ha publicado un Almanaque protestante, que «lleva en las hojas el Santoral romano para engañar á tontos.»

¿Católicos y tontos? No está mal eso.

Se entusiasma *La Fé* porque el Papa penetró en una «soberbia capilla revestida de oro, piedras preciosas,» arrellenado en la silla gestatoria que conducían robustos cardenales y aristocráticos príncipes.

Esa noticia me ha ahorrado dos pesetas que pensaba haber enviado para el dinero de San Pedro.

Dice un colega que al Sr. Sagasta le importa todo tres cominos.

Estando en el poder; que en la oposición, hasta los dedos se le figuran huéspedes.

Los conservadores han votado contra el aumento de sueldo á los profesores de las universidades. Se explica. La ilustración es su mayor enemigo.

El arzobispo de Burgos pide que los seminaristas sean eximidos del servicio de las armas.

Mal plan; ¿cuánto más diestros se encontrarían para mandar una piadosa partida, después de haberse ejercitado ocho años en el manejo del fusil!

En el Pasadizo de San Ginés:

—Adios, chico; y que cumplas mi postrera voluntad, si por desgracia....

—Pero, ¿es posible que no desistas?

—No puedo; es un compromiso.

—¿Te has confesado?

—Sí; como siempre que me pongo en peligro.

—Adios, pues, y si, como es probable, no vuelvo á verte....

—Un abrazo. Però no llores, que me partes el corazón. Quizás salga con bien.

—Será un milagro.

—¿Quién sabe? El estar el teatro en piso principal, lo estrecho de los pasillos, lo difícil de la salida, y sobre todo, el contador del gas colocado sobre la cocina del café, no es garantía de buen éxito. Mas, ¿no me escuchas? Aguarda. ¿Dónde vas?

—A que doblen por tí en la parroquia.

ANUNCIO.

Con este número termina la colección del primer año de EL MOTIN.

La persona que desee adquirir alguna de las pocas que restan, puede enviar diez y seis pesetas á esta Administración, y se le remitirá certificada.

Imprenta de M. Romero, Ventura Rodríguez, 8.